

Precio de suscripción:
75 céntimos de peseta
al mes.

EL VIGÍA CATÓLICO

Anuncios y comunicados
á precios convencionales

DE CIUDADELA
CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

SECCION RELIGIOSA

Juésves 11.—Stos. Pío I, papa y martir; Juan obispo; Abundio, pbro; Marciano, martir, y Sabino confesor.

Viernes 12.—Stos. Nabor y compañeros mártires Paterniano, obispo, y Juan Gualberto, abad; sta. Epifania, mártir.

Sábado 13.—Stos. Anacleto, papa y mártir; Silas, Serampión y Eugenio, mártires, y sta. Sara virgen.

Cultos

Jueves 11.—La Misa y oficio divino son de la Commemoracion de todos los Santos Sumos Pontífices con rito doble mayor color encarnado, haciendo commemoracion de San Pío papa y mártir.

En S. Antonio continua la oracion de 40 horas.

En San Agustin al anocheer continua la novena en honor de S. Luis Gonzaga.

Viernes 12.—La Misa y oficio divino son de S. Juan Gualberto abad con rito doble color blanco.

Sábado 13.—La Misa y oficio divino son de San Anacleto papa y mártir, con rito semidoble color encarnado.

APOSTOLADO DE LA ORACION.

INTENCION GENERAL PARA JULIO

La cristiana educacion de los hijos del pueblo.

Oracion cotidiana.

Oh Jesús mió! por medio del Corazon inmaculado de Maria Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente dia, para reparar las ofensas que se os hacen y por las demás intenciones de vuestro sagrado Corazon.

Os las ofrezco especialmente, á fin de lograr que las inteligencias y los corazones de los hijos del pueblo se conformen mejor con vuestros ejemplos y enseñanzas.

PROPÓSITO

Enseñar bien el Catecismo á los niños del pueblo, y prepararlos bien á la frecuente confesion y comunión.

Recomendaciones de este mes para el centro local de Ciudadela:

1.^a La exterminacion completa de las prácticas supersticiosas en Menorca.

2.^a Varias necesidades particulares, y accion de gracias al Sagrado Corazon de Jesús por beneficios recibidos.

Santos Patronos del Apostolado en el mes de Julio, y dias en que los celadores y celadoras puedan ganar indulgencia plenaria con las condiciones ordinarias.

Día 22, Santa Maria Magdalena.

» 31, San Ignacio de Loyola.

Se nos ha enviado para su insercion el siguiente acto de Consagracion al Sagrado Corazon de Jesus leido en las funciones celebradas en San Luis de que dimos cuenta en nuestro número anterior.

Acto de consagracion

AL AMANTÍSIMO CORAZÓN DE JESÚS.

Santísimo y amorosísimo Corazon de Jesús Sacramentado, Dueño y Señor de todo cuanto existe en el cielo y en la tierra: Prostrados humildemente á vuestros adorables piés, reconociéndonos miserables pecadores y vilísimos gusanillos de la tierra, que mil y mil veces hemos ultrajado vuestra inmensa bondad é infinito amor correspondiendo con olvido indiferente y menos precio á la inefable fineza de estar con nosotros oculto dia y

noche en el Tabernáculo, llamando á las puertas de nuestro corazón, que hasta aquí ha sido mas duro que el diamante para con Vos, Corazon Divino llena el alma de arrepentimiento y deseando en lo posible reparar tamaña ingratitud, con el más vivo y encendido afecto de nuestros corazones, nos consagramos á Vos, con todo nuestro ser, alma y corazon, para siempre y sin reserva, deseando de hoy mas ser vuestro pueblo, ser el pueblo del Sagrado Corazon de Jesús, no el pueblo indiferente y frío que ha sido hasta aquí, cuya conducta detestamos, y aborrecemos como el mayor de nuestros males. Sabemos, Señor, que haceis fiesta por la vuelta del pecador, sabemos que os complacéis con las lágrimas del arrepentimiento, pues Vos digisteis: «Bienaventurados los que lloran», aceptad, pues, nuestro dolor; no se cause vuestra bondad en esperar, que volverán al redil las ovejas que dispersó el lobo infernal. ¡Corazon Divino! Corazon de amor! qué regalada donacion la de darse el alma á su Rey y Señor! Felices seríamos en estos momentos si viéramos á vuestros piés á todos los que amamos.

Corazon amante, llámalos, y si no te escuchan derribalos del pedestal de su soberbia como á Saulo, á fin de que rotas las ligaduras del pecado, caigan de sus ojos las escamas que les impid n ver la verdad, la luz y vuestro amor.

Finalmente, Sagrado Corazon, bendecidnos, sí, bendecidnos con aquella bendicion que disteis á Abraham, Isaac, y á Jacob, con aquella bendicion con que multiplicasteis los cinco panes en el desierto; con aquella bendicion que disteis á vuestros discípulos en el monte Olivete, la cual multiplique prodigiosamente el número de vuestros adoradores y los coros de Apóstoles de la Oración, á fin de que se forme en torno vuestro un muro de corazones, en los cuales se claven las flechás que á Vos os dirigen los pecadores. Vengan á nosotros los ultrajes de los cuales os desagraviames, Señor. Vengan á nosotros los dardos de la impiedad, que no los mereceis Vos, Corazon de amor, sinó nosotros que hemos pecado.

Benedicida, tambien Corazon Divino, la infancia y juventud de este pueblo para que podais reinar en ellos con perpetuo y soberano dominio, como Rey de los corazones, y todos nosotros aquí reunidos nos veamos un dia en el cielo, cara á cara, por toda la eternidad. Amen.

La reclamación Mora.

Enfrente de las exageraciones en que al tratar dicho asunto han incurrido la generalidad de los periódicos norteamericanos, coloca el *Evening Post*, periódico de Nueva York, la interesantísima carta siguiente:

«Washington 20 de Junio.—La relación publicada acerca de la imperiosa demanda hecha á España por los Estados Unidos para el pago de lo

que se conoce con el nombre de reclamación Mora, parece que ha sido muy exagerada. La actitud de los Estados Unidos manifiéstase en la nota sin ninguna expresión de exigencia ni de amenaza. La comunicación fué enviada al ministro Taylor hace ya algunas semanas, antes que el Sr. Muruaga saliera de Washington.

Hizose constar que la nota del departamento obedecía á instrucciones del Congreso, y que era de desear se obtuviera una respuesta para ponerla en conocimiento de ese Cuerpo antes de que volviera á reunirse en Diciembre. La nota estaba redactada en los términos corteses que habitualmente se usan entre las naciones amigas y propia para dar plena ejecución á las instrucciones del Congreso y dejar á España que tomara la actitud que estimara más conveniente.

Es dudoso que se haya hecho ni se haga nada en el escaso periodo que queda antes de que las Cortes se cierren de aquí á dos semanas. Dícese que la reclamación Mora es muy impopular en España, y el ministro de Estado que convino en el pago se vió obligado á salir del Gabinete. El único paso que sobre ella dieron las Cortes fué en 1886, cuando una Comisión de su seno informó que, si se pagaba la reclamación, los Estados Unidos arreglarían al mismo tiempo varias importantes reclamaciones hechas por España contra ellos. El informe de la Comisión no llegó á discutirse.

En vista del informe de que cualquier arreglo por parte de España sería seguido de otro por parte de los Estados Unidos, se cree que si esta República insiste en el arreglo de la reclamación Mora, España insistirá en el de dos grandes reclamaciones que han permanecido durante largo tiempo en estado de reversión. Una de ellas se refiere á los perjuicios que se causaron á buques españoles durante la guerra última. La otra está basada en la ocupación de la Florida por el general Jackson cuando aquel territorio pertenecía á España.»

El señor ministro de Ultramar, que ayer conferenció largamente sobre este asunto con el presidente del Consejo de Ministros, ha dispuesto que se coleccionen en aquella Secretaría todos los documentos que á él se refieren, para llevarlos á estudio de la ponencia, cuando esta se reúna.

Aunque todo el Gobierno se inclina á considerar que España ha contraído algunos compromisos en esa cuestión, parece indudable que el actual Gabinete entablará nuevas negociaciones, cuando menos para aplazar toda solución hasta que termina la guerra en Cuba, pues en la hipótesis de que se decidiese á satisfacer las reclamaciones del Gobierno de Washington, en modo alguno podría hacerlo en las actuales circunstancias tanto por propia dignidad, como para evitar la contingencia de que en la presente guerra algunos insurrectos pusieran sus bienes bajo la salvaguardia de los Estados Unidos con sólo declararse súbditos norteamericanos.

GACETILLA.

Rasgos consoladores

Tan arraigada está en esta población de Ciudadela la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, tan tiernamente impresa en el ánimo de la generalidad de sus moradores, tan poderosa influencia ejerce en su manera de ser, que sin exageración alguna puede afirmarse, constituye ella la fisonomía religiosa y moral, el rasgo dominante de esta ciudad, tan querida del sagrado Corazón.

Pálido será cuanto intentemos decir, respecto á la realidad de los homenajes de devoción y amor con que ha sido obsequiado el deífico Corazón en esta Ciudad, durante todos los días del pasado mes de Junio y particularmente en los magníficos cultos que se le tributaron el domingo último, como digna y brillante corona de aquellos obsequios. Durante el referido mes se ha visto que ni el calor de la estación, ni el inconveniente que ofrece para algunos tener que madrugar un poco más de lo acostumbrado ni las inmensas dificultades que las más de las veces se oponen á la práctica de la virtud, nada ha podido entibiar el celo de muchas almas nobles que, sedientas de amor, iban á buscarlo en la llaga del Corazón de Jesús, y que enamoradas de sus encantos no sabían como despedirse de su lado, exclamando como los Apóstoles en el Tabor: ¡Oh y cuán bien se está aquí, al lado del Corazón de Jesús!

Los actos de verdadero amor y desagravio, las repetidas pruebas de generosidad y fervor, y los diversos modos con que esas almas han honrado al más digno de los corazones solamente Dios puede saberlo. Algo no obstante se traslucía en el exterior, viéndose á unas personas que se acercaban frecuentemente al divino banquete; otras haciendo vela á Jesús Sacramento; estas llevando el escudo del Sagrado Corazón; aquellas dando realce con su religiosa actitud á las funciones sagradas. En una palabra, el mes de Junio podemos decir que ha sido en Ciudadela un mes de fiesta para el Corazón de Jesús, consolado por las pruebas de gratitud, amor y adhesión que al pie de sus altares han venido á rendirle los que todavía le aman, asociándose á los cultos sagrados que en varias iglesias de esta ciudad le han tributado y particularmente en la iglesia de San Agustín, donde está canónicamente establecido el piadoso centro local del Apostolado en Ciudadela.

El entusiasmo y la santa emulación que reinaron en los socios de uno y otro sexo que componen dicho centro, para poner digno y espléndido remate á esos actos del mes de Junio, se evidenciaron claramente en las funciones y brillantes obsequios, dedicados al divino Corazón en el domingo próximo pasado. Desde algunos días anteriores á la fiesta comenzó á desplegarse la mayor actividad, para embellecer la referida iglesia, transformándola bellamente con adornos de flores naturales y artificiales, con expresivas inscripciones y alusivos emblemas y con la hermosa variedad de otros varios objetos adecuados, para realzar el ornato y magnificencia que reclama la casa de Dios en la celebración de una extraordinaria festividad.

El primer acto de esa suntuosa y extraordinaria fiesta, fué una concurrentísima Comunión general, en la que S. S. Ilma. el Sr. Obispo de la diócesis se dignó repartir el Pan de los ángeles, ayudado del M. I. Sr. Director diocesano del Apostolado, por razón de la gran asistencia de fieles, como pocas veces

hemos visto tan notable en número. Nuestro venerable Prelado preparó convenientemente á los concurrentes, dirigiéndoles antes de subir al altar una fervorosísima y muy sentida plática adecuada al grande acto que iban á realizar, hospedando en sus corazones al mismo Dios de los cielos. Personas de todas las clases sociales, así hombres como mujeres, dieron testimonio público de su fé, acercándose á la sagrada Mesa.

Muy pronto, volvióse ver la iglesia inundada de fieles para asistir al solemne Oficio, presentando un cuadro hermosísimo aquel mar de cabezas humanas, ofreciendo sus respetos al divino Corazón, que se destacaba en artística Custodia, entre raudales de luz, bajo régio manto y en el centro de un foco de rayos. Ofrecía ese espectáculo un golpe de vista tan agradable y bello, que á la vez que despertaba el corazón de la tierra lo elevaba á regiones más puras, haciéndole suspirar por aquellas delicias inefables en que allá en el cielo, está anegándose tan amante Corazón.

El orador sagrado, muy ilustre Dr. D. Lino Singla, Dignidad de Chantre y Secretario de Cámara del Sr. Obispo, interesó vivamente al numerosísimo auditorio, presentando la devoción del Sagrado Corazón de Jesús, como cristalina fuente de donde brotan continuamente las purísimas aguas del consuelo y de la felicidad, para los individuos y para la sociedad. En el desarrollo de esa idea tomada de aquellas palabras de Isaías; *haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris*, el orador demostró como esta visión profética tiene su exacto cumplimiento en la devoción al sagrado Corazón de Jesús, explicando el objeto de esa devoción y especificando los bienes de santificación, consuelo, fortaleza y otros que dimanaban de aquel purísimo manantial. Acabó su notable discurso, dando parabienes á los dignos señores Directores y asociados de uno y otro sexo, por su celo desplegado para obsequiar de manera tan espléndida al divino Corazón.

El divino Señor, quedó de manifiesto hasta la tarde en la cual, después de los cultos que estaban anunciados, se celebró una brillantísima procesión, asistiendo á ella nuestro venerable Prelado, el M. I. Cabildo, numeroso Clero, la M. I. Corporación Municipal, gran número de personas de todas las clases sociales, ostentando todas las insignias del Apostolado sobre el pecho, llevó el pendón del Apostolado el distinguido médico-cirujano de esta ciudad, D. Joaquin Comella, sosteniendo las borlas de aquel los señores D. Lorenzo Cabrisas y el Dr. D. Antonio Anglada, Notario de esta ciudad. La Custodia era llevada por el M. I. Sr. Dean de esta Catedral, haciendo la guardia de honor al Señor un piquete de soldados de marina. Amenizaba el acto la «Banda Luisiana», ejecutando escogidas piezas de su repertorio.

¡Cuán consolador era escuchar los acentos de miles de corazones fervientes unidos con los vínculos de una misma caridad, hablando un mismo lenguaje y dominados por idéntico sentimiento, cantando entusiasmados el popular «Corazón Santo, tú reinarás», al pararse la procesión en los diferentes puestos, donde se habían levantado á este propósito altares! ¡Cuán dulce y agradable resonaría aquella melodía al Corazón de Jesús! En aquellos momentos solemnes, el corazón parecía rejuvenecerse, como si se le comunicase nueva vida, sintiéndose transportar á aquellos días en que el cristiano, firme en su fé y con la mirada fija en el cielo, desafiaba las iras de los tiranos todos; no temblaba ni ante el brillo del puñal que iba á hundirse en

su cuello, ni ante las seducciones de un mentido amor, ni temía á vista de los suplicios y de las hambrientas fauces de aquellas fieras atizadas para destrozarle.

Dispénsanos el lector, si nos hemos extendido más de lo que debíamos. Escribimos con el corazón lleno todavía de dulces impresiones, y sonriendo horizontes los más lisonjeros de esperanza, á vista de la magnificencia y solemnidad con que esta Ciudad, ha honrado al deífico Corazón. Eso prueba que el Corazón de Jesús reina en ella, y que no está lejos el día en que las sociedades, todas, marcadas por la duda, dominadas por el orgullo y cegadas por el error, desengañadas, abran sus ojos para convertirlos á ese Corazón santo, centro de salvación, luz del entendimiento y vida del corazón. Entonces verán el abismo de males á que estaban abocadas, comprenderán que fuera de esa luz y de esa vida no hay derrotero seguro por donde puedan caminar los pueblos, sin ir á su perdición y ruina; y llenas de fé se agarrarán á esa ánfora de salvación, contra la cual se estrellarán los esfuerzos todos de la impiedad. Y frente al corazón de Jesús vendrán á capitular rendidos los errores y enemigos todos para proclamar de nuevo la soberanía social de Jesucristo.

Con motivo de esa fiesta del apostolado que acabamos de describir, se ha estrenado un artístico cobertizo para púlpito, cuyo cobertizo sobre fondo de damasco carmesí tiene una bella cruz con airosos ramos alegóricos de la Sagrada Eucaristía, cuales son, unos manojos de espiga y hojas con sus racimos, bordado todo en oro y al realce. Circundan la Cruz y los referidos emblemas, unas hermosas cifras también bordadas en oro que dicen; «El Apostolado de la Oración». Es un trabajo que honra á las personas, que han intervenido en esa preciosa y rica labor.

Por causas imprevistas no pudieron extrenarse unos preciosos ciriales, que ha adquirido el Apostolado mediante una suscripción entre sus miembros. Estos y algunos otros datos que pudieramos consignar, demuestran claramente el estado floreciente en que se halla esa Asociación piadosa y que deseamos vaya siempre en aumento para bien de esta Ciudad. Que el Corazón divino bendiga y colme de sus gracias á los bienhechores, favorecedores y directores del Apostolado de la Oración en Ciudadela.

Milagros del celeberrimo taumaturgo de marras. Dícenos, que el brujo ó lo que sea, quién tiene derecho á usar tal vez uniforme y que, «mediante ciertas fórmulas cómicas ó supersticiosas, ó las dos cosas á un mismo tiempo, afectaba por las calles de nuestra ciudad dar remedio á los enfermos», se relamió los dedos al ver después de su provechosa excursión, que de posadeta 'n posadeta havia fet vint y quatre duros. Bien hombre; fuimos acertados según vemos cuando indicamos tiempo atrás, respecto al mismo asunto, que hay muchos modos de vaciar bolsillos ó de sacar cuartos, y mientras tanto, los enfermos siguen lo mismo que ántes y todo el mundo les pregunta, si han acabado el espíritu de salud, que se dijo infundía aquel célebre taumaturgo de marras. Hoy, hemos visto en esta ciudad dos gitanas, quienes por razón de las relaciones de afinidad, que tienen sus procedimientos con los de aquel saltimbanquis, ó por la semejanza que los efectos de las obras de aquellas guardan con los de los actos de aquel, llamamos la atención de quién

corresponda, para evitar engaños y perjuicios de bolsillo y de otra clase, á que puedan dar lugar esas timadoras con sus sempiternas supercherías y embustes.

Por la correlacion que nos parece guardan entre sí las dos especies de entidades á que nos referimos, hemos creído oportuno unir en un sólo suelto las dos noticias que anteceden. ¿No es cierto que tienen alguna paridad?...

Suscripcion voluntaria que se abre entre los vecinos de esta ciudad para auxiliar á las perentorias necesidades de la familia que ha tenido la desgracia de sufrir el siniestro del incendio que tuvo lugar en la casa número 10 de la calle de Alcántara.

	Pesetas	Cts.
Ilmo. y Rdm. Sr. Obispo	75'	"
D. Francisco J. de Despujol	75'	"
Sr. Conde de Torre Saura	75'	"
D. Bernardo José de Olives	75'	"
» José de Olives	25'	"
Sr. Canónigo Penitenciario	25'	"
D. Lorenzo Cabrisas	50'	"
» Gabriel Squella	30'	"
Sra. Viuda de Caymaris	50'	"
Banco de Ciudadela	100'	"
Ll.	25'	"
Crédito Industrial Mercantil	40'	"
V. S.	7'50	"
F. S.	5'	"
A. A.	10'	"
J. de V.	25'	"
D. Mariano de Sintas	5'	"
» Manuel Salort	25'	"
Sr. Dean	10'	"
» Arcediano	10'	"
» Arcipreste	10'	"
» Maestrescuela	10'	"
» Canónigo Serra	10'	"
» Magistral	10'	"
Suma y sigue.	762'50	

	Suma anterior.	762'50
Monseñor Abdon Alonso.	10'	"
Sr. Canónigo Morera	5'	"
D. Miguel Pons Gorrias Pbro.	2'50	"
» Gabriel Saura Carreras	40'	"
Sra. Viuda de Moll y hermana	20'	"
D. Juan Pons	10'	"
Sra. Mayans Viuda de Melis	2'50	"
D. Pablo Ferrer	5'	"
D. ^a Julia Vivó Viuda de Sancho	10'	"
D. ^a Leonor Triay de Vivó	15'	"
D. José Roca Puig	10'	"
D. ^a Casilda Caymaris.	10'	"
D. Alejandro Catalá	1'	"
D. Jaime Mayans.	2'50	"
D. Bartolomé Salord	10'	"
D. Juan Gornés	10'	"
D. ^a Isabel Sintés Vda. de Cavaller.	5'	"
D. B. F.	5'	"
D. ^a Antonio Martorell	5'	"
D. A. S. Vda. de S.	10'	"
D. Francisco Amengual.	20'	"
» J. Pomar	10'00	"
» José Sintés Pbro.	5'00	"
» Juan Barber Pbro.	2'50	"
» Francisco Alabarces	2'	"
» José Salord Pbro.	10'	"
» B. C. S.	5'	"
» Gabriel Leon Pbro.	2'50	"
» Lorenzo Salort Pbro.	2'50	"
Sr. Chantre	10'50	"
» Canónigo Doctoral.	10'50	"
» Dr. Mayans	3'50	"
D. Gabriel Aloy	5'	"
» B. Piris	15'	"
» Bartolomé Moll Pbro	3'	"
Sr. Dr. Comellas	10'	"
D. Joaquin Comella	5'	"
» Juan Capó	5'	"
» José Anglada	5'	"
» Francisco Arguimbau	10'	"
Suma	1.113'	"

La tempestad que se desencadenó el viernes por la mañana, ocasionó algunos destrozos en el faro del Cabo Caballería de esta isla, desenladrillando algunas habitaciones, y hundiendo parte de la cúpula. El señor Ingeniero de Obras públicas ha ordenado la pronta recomposicion del edificio.

TELEGRAMAS

Servicio particular de EL VIGIA

Madrid 10.—2'15 m.

El señor Martínez Campos ha dictado un importante bando para el mejor orden y buena disciplina del ejército, diciendo que serán fusilados los insurrectos que sean cojidos en armas, y los conspiradores serán deportados á Ceuta facilitandose el consiguiente pasaporte.

Interior 68'30.

Exterior 78'50.

Barcelona 9 de Julio tarde.

4 por 100 Interior 67'77

4 por 100 Exterior 78'50.

Cúbas, 90'75.

Nortes, 21'55.

Orenses, 27'00.

Libras, 29'00.

Francos 00'00.

TIPOGRAFÍA CATÓLICA DEL S. CORAZON DE JESUS, á cargo de Rafael Massanet, Plaza Vieja 10.

será devuelto. Orad aquí, enjugad vuestras lágrimas, y dentro de un rato id á buscarme; veremos lo que conviene hacer en vuestra situacion.

»La dejo y corro á casa de la Condesa de***

—»No se trata ya (le digo) de conceder solamente una plaza á una niña; dadme además un buen cuarto para una penitenta, que es preciso sacar del mundo á seguida; porque ella quiere hoy arrepentirse, pero el diablo no dejará de mezclarse en el asunto, y tal vez no quiera ya mañana.

—»Para esto (me respondió Mad. de ***), tenemos siempre lo que deseais. Si fuera preciso le dejaría mi cuarto é iria á pasar la noche en la Capilla.

—»Hé aquí lo que se llama hablar como cristiana (exclamé yo). ¿Pero, y la niña?

—»Nuestro Señor há provisto ya (se apresuró á decir la Condesa de ***). Por una serie de coincidencias afortunadas, una de nuestras acogidas há encontrado á sus padres, que creia muertos: están bien acomodados, son excelentes cristianos y vendrán á recogerla muy pronto. Daremos su plaza á vuestra niña; id, pues, á traérsola, cuanto antes, porque tenemos horror al vacío.

»No me detuve siquiera á dar las gracias á Mad. de ***. Salgo de allí, saltando de alegría, y voy á buscar á la niña. La habian dejado en la habitacion de la portera, lo mismo que un paquete.... ¡y en un estado!... Llevaba consigo todo su guardaropa, como un verdadero misionero. El mobiliario habia quedado para pagar el arriendo del cuarto, y todavía estaba descontento el dueño de la casa. ¡Cuántos abandonados hay en este triste París, querido amigo, á pesar de

—»¡Alto ahí, rigorista! (exclamó el Abate Plauson). Ya sé que no es posible pedir, á esos aturdidos, refinamientos ni delicadezas; pero si no honran á sus padres, no tienen por eso sino un mérito mayor en sostenerlos. Cuando yo descubro, en ellos, virtudes de salvajes, estoy satisfecho; su fondo es mejor sin duda que sus máximas.

»Encontré, al viejo flamenco, muy razonable, y no enteramente reñido con la Religion. Yo le hice comprender que era preciso que su nieta fuera bautizada. A decir verdad, él no veía la necesidad, pero se rindió á las razones de sentimiento. Por fortuna tenia gran afecto á Luisa. Me habló de su esposa difunta, de su juventud y de su país. ¡Providencia admirable de Dios, que provee á todo! Cabalmente yo habia visitado su país, y, lo que es más, habia predicado en la misma Iglesia en que recibió el Bautismo; y esta circunstancia puso el sello á nuestra amistad: Bebí cerveza con él.—¡A vuestra salud, señor Cura!—¡A la vuestra, Mr. E...?—Verdaderamente creo que habria fumado si él hubiera querido. ¿Por qué no? ¡San Pablo y San Pedro comian tambien con los gentiles! En resumen: al poco rato, el buen hombre se hallaba decidido á ser el padrino y yo me lo llevaba. Encontramos, en la Iglesia, á Luisa, con su madre, que debia ser la madrina de la niña. Se celebra el Bautismo: hé aquí á la chiquitina hecha cristiana y á Luisa dichosa, como no lo habia sido después de su casamiento; y lo que no hay que despreciar, al padre del marido y á la madre de la mujer, que estaban medio reñidos, reconciliados ya, y dándose la mano, por encima de aquella cabeza inocente. ¡Ah, cierto! Yo creo que

ANUNCIOS

Lecciones de solfeo, canto y piano

Por un joven profesor de música, para las personas que lo soliciten.

Darán informes en esta imprenta y en la Plaza del Borne n.º 15.

También se darán clases á domicilio.

Para alquilar ó vender, lo está la casa n.º 24 de la Esplanada que antes fué taller de calzado de los Sres. Netto é hijos, llevando anejas espaciosas dependencias á propósito para la fabricación de dicha industria. También está para vender un solar contiguo, á la misma casa.

Para informes dirigirse á D. Miguel Sintés gerente del Banco de Ciudadela.

Para alquilar

Lo están las casas números 18 y 20 de la calle de San Gerónimo. Diríjese á la tienda de antes Triay de la calle del Mirador donde se dará informes.

Venta

Para vender y libre de todo gravámen lo está la espaciosa casa n.º 16 de la Calle de Santa Clara con salida á la que No Pasó.

Para su ajuste D. José Juaneda Pons Plaza de la Libertad n.º 22.

ABONARES DE CUBA

Se compran pagándolos mejor que ninguna otra casa.—Especialidad en la gestión y cobro de ALCANCES DE FALLECIDOS Y LICENCIADOS en los Ejércitos de Ultramar.—Gestión de pensiones civiles, cruces, etc.—Habilitación de clases activas y pasivas.—Aceptanse toda clase de asuntos y encargos.

Escribir, incluyendo sello para contestar á S. Ramirez, Calle del Tesoro, 28 3.º Madrid.

NOVENA

en honor de la Sma. é Inmaculada Virgen María del Monte Carmelo, en memoria y hacimiento de gracias por los innumerables favores que se dignara conceder á sus tres órdenes y cofradía, con meditaciones nuevamente redactadas por un Re-

ligioso Carmelita, de la antigua observancia.
Precio 60 céntimos en esta imprenta.

Para alquilar.

Lo está la casa n.º 9 de la calle del Rosario. Para mas informes dirigirse á esta imprenta.

Tipografía y librería del Sagrado Corazon de Jesús.

En la imprenta de este periódico, se halla á la venta, un gran surtido de devocionarios y libros de piedad, tanto de lujo como de propaganda, novelas de instrucción y recreo, libros de enseñanza y efectos para escuelas.

Papel para cartas tamaño holandés y medio holandés, tanto en luto como sin él, sobres de todas clases, colores y precios, desde 25 céntimos de peseta el 100, papel hilo de las más acreditadas fábricas, papel para oficios, papel comercial á 2'50 pesetas paquete de 50 cuadernillos, papel diario doble y sencillo, papel para dibujo, papel chupon y para calcar, papel vidrio, papel para embalaje, papel colores ordinarios, charol y satinados, chagrin y moaré etc. etc Libros y libretas en blanco, cartulinas blanca y de color, cartones, carpetas hule en varios tamaños.

Plumas y plumillas, lapices, gomas, difuminos, cortaplumas, regletes, cortapapeles, arenilla, lacre, lapiceros, pizarras, obleas, estuches de dibujo, escribanías y tinteros, limpia plumas, y una infinidad de artículos de escritorio. Tintas para escribir seillar y copiar, negra y en colores. Crucifijos, estatuitas, pilas, rosarios y medallas, correas y cintos de hábito y escudos plata. Estampas, vistas, paisajes, oleografías, cromos y recortes. Marcos para retratos de todas clases. Petacas y carteras de bolsillo.

Tarjetas de visita y sobres impresos á 4 reales el 100

Obra nueva

PER FE GANA

Caldereta d' articles menorquins amb molt poch such y una mica de pebre cohent,

per N.º ANGEL RUIZ Y PABLO

Un folleto de 100 páginas que contiene los siguientes artículos en prosa menorquina: Pròlech.—Còros.—Glosat.—Un bon homo.—Cansos de fandango.—Carta d' un mahonès.—Vòts.—En Jordi Busques.—Clases pasivas, novel·leta.

Se vende en esta imprenta al precio de 3 reales vellon el ejemplar.

pueden adpurarse muy bien todos los rencores en semejante ocasion. Pero decidme, vos que sois tambien literato. ¿No os parece que el misionero dió un chasco al hombre de letras? ¡Pues bien! ¿Lo creeríais? Este no se ofendió; al contrario: la misma tarde Luisa le dijo que su hija estaba bautizada. ¿Y qué pensais que hizo ese hombre original? No lo adivinareis..... Me envió sus obras: cuentos, novelas, versos..... ¡Así de alto! Obras muy bien impresas, á fé mia. Todas ellas me han parecido bastante frívolas; pero trataré sin embargo de leerlas. En el fondo lo creo más aturdido que malo. Es como otros muchos de esos hombres de letras, que escriben y escriben, sin sospechar siquiera que esparcen, por el papel, grandes heregías; porque en rigor no saben nada de nada.

»¿Pensareis que mi tarea habia concluido? Pues no fué así. Estaba escrito que tendria aun otro encuentro en esa dichosa Iglesia. Al terminar el bautismo oí gemidos..... ¿Qué digo, gemidos? Verdaderos sollozos.

—¿Qué es eso? (pregunté).

—Justamente, señor (me dijo el suizo), es una jóven que os llama. Está allí, en aquella capilla, deshaciéndose en lágrimas.

»Aguijoneado por aquellos gritos me despedí de Luisa, y mandé decir á la desconocida que la esperaba en la sacristía.

»Viene. ¡Qué compasion! El suizo la sostenía, porque apenas podia andar, y al llegar delante de mí cae de rodillas. ¡Una desesperacion incalculable! La entro en la segunda sacristía; sus sollozos van en aumento; ~~no~~ hablar y sólo puede articular, con voz entre-

cortada, estas palabras.

—»¡Padre mio! ¡Padre mio! ¡Perdonadme!

—»Hija mia (le digo yo, buscando inútilmente un nombre que poner sobre aquella fisonomia, que no trae á mí memoria sino muy vagos recuerdos); hija mia, por de pronto calmaos y esperad, pues os dirigís á mí. Si sólo mi perdon os es necesario, lo teneis ya concedido, y de buen grado; si necesitais otro, trataremos de obtenerlo. Al oirme se tranquiliza un poco, me mira, y viendo que no puedo recordar quién es, dice:

—»¿No me reconocéis, Padre mio? ¡Habeis sido siempre tan bueno para mí!

»Entonces, por un esfuerzo de esa memoria paternal, que Dios concede á sus Ministros, veo en aquella mujer desolada, una jóven que, mucho tiempo antes, siendo yo Sacerdote auxiliar, habia dirigido con un cuidado especial. De una sola mirada adiviné todo lo que sus lágrimas y su desesperacion dejaban adivinar sobradamente.

—»¡Cómo! (exclamé, juntando las manos, triste á la vez por lo que yo habia temido en otro tiempo y por lo que veia ahora). ¡Mi pobre hija! ¿Sois vos?

—»¡Ay de mí! padre mio (me respondió, dando de nuevo rienda á su llanto), sí, yo soy; pero no como me habeis conocido. Vos veis una desgraciada que, de falta en falta, há hecho traicion á Dios, á su familia, á su nombre, y que es ahora.....

»Ella no pudo continuar.

—»Ahora (le dije), sois una arrepentida que quiere recobrar á Dios, su familia y su nombre. Dios es bueno, hija mia; si le entregais vuestro corazon, todo os